

SOBRA AMBICION Y FALTA IDEAL

Del momento político

Lo que ha quedado de la República «republicana», no son más que una docena de diputados. Es todo lo que dió de sí la gama de grandes partidos republicanos nacionales. Ezquerria y Orga son regionales.

Los llamados Radicales, actuaron de dóciles instrumentos de la reacción monárquica, debiendo sus votos a éstos, pues de ir solos no sacan ni esa docena.

El cuerpo electoral no ha cambiado, como quieren hacer ver las derechas; el cuerpo electoral se ha polarizado—aparte los procedimientos de ventaja empleados por las derechas—en las alas extremas y los que temieron militar en cualquier de estos dos campos, que eran las fuerzas que podían dar el triunfo a los republicanos, se obstuvieron de votar. ¿Por qué?

Han perdido la fé en los republicanos y hasta la falta de decisión para embarcarse en los ejércitos sociales, y sienten náuseas para enrolarse en la carcomida nave monárquica, pero ¿por qué no votaron a los suyos? Pues por haber perdido en ellos la fé.

Dos años largos de componendas y enjuagues; con transigencias cobardes con los elementos reaccionarios; dejándoles sabotear la República mansamente mientras ellos se dedicaban a estúpidas luchas intestinas; sin más ideales que sus ambiciones personales, dieron al traste con la masa republicana.

¿No estamos viendo en estas circunstancias trágicas para la República en su agonía, el triste papel que están desempeñando?

Su cometido es el de comparas de la reacción en este momento histórico. Un ministro dimite, manifestando que en estas elecciones se le robaron las actas a los socialistas, y lo dice un hombre que durante dos años nos combatió sin tregua. Se manifiesta que el Gobierno del que participan todos los republicanos de izquierda ha pactado con las hordas monárquicas para aplastar a los socialistas; todo eso ocurre después de autorizar con su presencia el verdadero golpe de Estado que supuso la disolución de las constituyentes y como era menester tener que contestar al ministro dimisionario, y como no había contestación posible pues la realidad es incontestable, era menester dimitir y allá el autor de esta desdichada situación con la tremenda realidad, acudieron a un ardid de lo más sucio, chabacano e innoble; inventar un supuesto golpe revolucionario para declarar el «Estado de Prevención» en toda la Nación y así justificar su permanencia en un gobierno tarado con la gravísima acusación del Notario mayor de la República.

¿Qué actitud adoptan los líderes izquierdistas ante la contumacia en el Poder de sus correligionarios? La más cobarde; la de esperar que se reunan esas cortes facciosas y monárquicas

para darle estado legal al fraude colosal que han hecho del sufragio nacional. Después, una vez la reacción en poder del fruto de su robo y bien atenazado el Poder para sojuzgarnos, los líderes izquierdistas nos harán brillantes discursos para recreo de imbéciles y papanatas como los hacía Castelar, Pi y Margall y Salmerón después de entregar estúpidamente la nación a Alfonso XII. Menos mal que no en vano transcurrieron sesenta años y los futuros restauradores y sus castelares, tienen que contar con un factor que antes no existía y que parece tienen gran empeño, inútilmente, en machacar; son esos sesenta diputados socialistas y los millones de votantes capaces por su número y su amplia visión del porvenir, de cortar en flor el bello porvenir que nos tienen reservados monárquicos y republicanos.

¿Fascismo teocrático? Si los encargados de evitarlo fueran esos bellos jilgueros republicanos, todo sería coser y cantar; pero a lo mejor, podía ser una República social aunque procuren evitarlo los republicanos de izquierda, que se empeñan en defender esta otra en donde se da la paradoja que sus enemigos mayores sean sus verdaderos amos y explotadores...

EN CURSIVA DEL 8

EL PARLAMENTO ACTUAL

De las Constituyentes—y por la reacción en todo su grado superlativo—se dijo constantemente que que eran unas Cortes completamente divorciadas de la opinión y que se hacía inminente disolverse. A cada día de actuación de las Constituyentes, sus enemigos arrebataban duro contra ellas cuantas especies ditirámicas encontraban a mano, hasta que, por fin, llegaron a conseguir su anhelo...

Y, efectivamente, de aquel Parlamento, eminentemente nacional, pasamos a este otro ordinario, en que claramente se palpa ya su divorcio de toda la auténtica opinión pública del país. Véase como se vea y por muchos ejemplos que derechas y radicales pongan en favor de las presentes Cortes ordinarias, está la ejemplaridad del argumento lanzado contra ellas por el señor Botalla Asensi, Notario Mayor de la República como Ministro de Justicia; quien dijo del Parlamento actual que era un Parlamento nacido del soborno, del amaño y de la coacción, argumento este ejemplar que avaló aún manifestando que por todo lo cual le fueron así arrebatadas las actas a los socialistas.

Significa esto, que los anatemas inferidos a las Constituyentes fueron un puro sofisma, empleados nada más que para remitir a la opinión a lo concluyente de este Parlamento, calificado ya por el señor Botalla Asensi, como hemos visto.

Así, pues, las cosas, el camino a seguir no es dudoso. Y no es du-

Ofrecimientos fascistas

¿Es cierto que el flamante diputado D. Víctor Lis, días antes de salir para Madrid, se entrevistó con un grupo de sargentos y suboficiales de la guarnición de esta plaza, ofreciéndose para defender en el nuevo Parlamento los intereses de su clase, *menoscabados* por los gobernantes de la República?

Si esta noticia que llega a nosotros es exacta, ¿se considera Lis el indicado para recoger y defender en el Congreso los derechos y aspiraciones de las clases subalternas del Ejército?

Lis, el diputado monárquico y fascista, desde su escaño, si es que le queda tiempo, no podrá hacer otra cosa más que con su voto—no con su verbo, que para estos menesteres nos parece excesivamente torpe—apoyar y adular a las otras clases del Ejército—de oficial para arriba—que es en donde existe el *elemento* afín a su causa...

El fascismo jamás sirve a los de abajo; precisamente hace todo lo contrario: aplastarlos, para servir a los de arriba.

Sépanlo, sargentos y suboficiales de aquí y de todas partes.

Las pobres habilidades de la prensa burguesa

La prensa burguesa saca unas deducciones caprichosas de la diferencia de votos habida en las elecciones de Madrid entre Besteiro, y Largo Caballero. Pretenden hacer ver que esa diferencia es debida a que la masa trabajadora rechaza las sugerencias de violencia y desea la táctica de las conquistas paulatinas...

Estos juicios, parece fuesen hechos por unos periódicos fascistas; pero es lo cierto que entre ellos también los hay que explotan la posición «izquierdista», que es una posición falsa y completamente confusionista. Cuando se trata de defender los sacratísimos intereses de la burguesía, se diluye el «izquierdismo» con una facilidad que asombra.

Pues bien, señores nuestros; no valen sofismas, ni posturas, ni habilidades. Efectivamente, existen unos miles de votos de diferencia entre Besteiro y Largo Caballero, a favor del primero; pero esa diferencia, que no despreciamos ni rechazamos en el hecho electoral, no son de trabajadores manuales, sino de pequeños burgueses, de intelectuales, de hombres de izquierda republicana que viviendo de espaldas a las realidades creen que España puede europeizarse, puede desprenderse de su atavismo ancestral y oprobioso accep-

do, si el imperativo ciudadano se quiere tener en cuenta, toda vez, que la conciencia pública, dicta la disolución del Parlamento actual, como una de sus reivindicaciones.

El régimen parlamentario no puede ser jamás en una República, el soborno, el amaño, ni la coacción. Ahora que bien, ya que esto así lo imponen radicales y derechas, le advertimos que ello solo ha de durar—ni día más ni día menos—hasta que la República, entre definitivamente en el país por la arrolladora acción del pueblo soberano.

Y ese día llegará. Que remedio.

JUNIOS

Las Cortes Constituyentes murieron a mano airada. Las acogotaron la envidia, el rencor, la impudicia y la ambición más torpe. Las de ahora nacen deshonradas y canijas. Son el producto de un monstruoso acoplamiento monárquico-radical, en el que no se sabe a quién corresponde el papel de incubo y a quién cabe discernirle el de súcubo.

El estado de prevención

La normalidad pública tiene más importancia de la que al Gobierno le parece

Lo del complot pudiera parecer cosa de burla si no fuera porque la noticia oficial de que existe ha colocado a toda España en régimen de excepción.

El complot no parece y el estado de prevención subsiste; y como sería demasiado optimista la teoría de que la sola declaración de ese estado ha acabado con todas las siniestras maquinaciones, lo prudente es imaginar que al gobierno se le ha ido la mano en dictar medidas de excepción.

El 10 de agosto del pasado año el gobierno no suspendió las garantías constitucionales, a pesar de estar en la calle una sublevación militar. Se dirá que aquel gobierno tenía la ley de defensa de la República. Verdad. Pero entonces no existía la ley de orden público hoy vigente, la cual otorga a la autoridad gubernativa, sin necesidad de decretar estados de excepción, facultades de sobra para lo que hasta ahora ha hecho.

Todo ha podido realizarse en régimen normal salvo una cosa: tratar con más rigor a periódicos y periodistas. Ayer se ha recogido «El Socialista», sin que llegara a salir de la imprenta, en vez de recogerlo en la calle como hasta ahora ha venido haciéndose; a un articulista de «C. N. T.» se le ha aplicado el tribunal de urgencia que determina el estado de prevención. Y toda la prensa padece la perturbación de llevar a sellar los ejemplares una hora antes.

No tiene duda de que contra los periódicos puede verse en el caso de proceder la autoridad gubernativa y para ello se le faculte en la ley de orden público. Pero de lo que se trataba ahora, lo que ha originado la medida de excepcional ¿eran acaso campañas de prensa que amenazaran el orden público? Contestar que sí constituiría evidente falsedad. En la prensa de todos los sectores hay exacerbación de doctrinas y de puntos de vista, pero nadie podrá señalar que los artículos de periódicos hayan motivado alteraciones. Apasionamientos sí; pero legítimos apasionamientos.

No creemos siquiera que el gobierno al decretar el estado de prevención se haya propuesto perseguir a los periódicos de izquierda. Probablemente no se ha propuesto ni eso siquiera. No se ha propuesto nada definido. Ha sido una insensatez, a palo seco. Pero como los gobernadores no saben qué hacerse con las facultades que el estado de prevención les otorga, y la más fácil y expeditiva es la que se refiere a perturbar la vida de los periódicos, esa es la que ponen en práctica.

¿Es que va a seguir manteniéndose a toda España en estado de excepción para responder a un complot que tiene todas las trazas de ser imaginario, o tan poca cosa que no requiere medidas aparte de las corrientes?

Hace falta un poco de sereno entendimiento y de noción de la responsabilidad. Si lo que le ocurre al gobierno es que percibe una creciente presión en contra de todo lo que él representa y significa, hágase cargo de que los estados de excepción no se han hecho para apaciguar sobresaltos de clase; habría que vivir entonces en estado de excepción perpetuo. Las medidas de gobierno excepcionales son para responder a amenazas concretas, del momento, contra el orden público. Y han de ser proporcionadas a la amenaza.

¿Estaría bueno que fuera de otro modo? Equivaldría a imposibilitar toda propaganda, toda pugna dentro de un estado que se tiene por democrático, sería dictadura. ¿Mejor? ¿Peor? Eso es otra cosa. A nosotros nos parece mejor que esta democracia achacosa la dictadura del proletariado. ¿Les parece mejor a los hombres que gobiernan la dictadura capitalista, el fascismo, que la democracia? Proclámenlo y planteen la lucha desde luego en el terreno a que tiene que llegar. No sería indigno del señor Martínez Barrios, así como ha birlado el lerrouxismo a Lerroux birlarle el fascismo a Gil Robles.

(De Avance, Oviedo).

El fascismo no cuenta con los obreros ni con los soldados

Yo tengo la seguridad de que la inmensa mayoría de los soldados son aunque, naturalmente, no lo digan, socialistas, comunistas y anarquistas. Y siendo esto así no habrá cuidado de que ningún general se atreva a sacar las tropas a la calle contra la clase obrera. Y por eso yo, que estoy al tanto de la organización fascista, declaro que no consentiremos que ellos se adueñen de nuestro país. Eso no puede ocurrir. Si el fascismo no cuenta con los obreros ni con el ejército, ¿con quién puede contar? ¿Con unos cuantos aristócratas que se han inscrito y han inscrito a sus criados en la siniestra organización? ¿Y es eso bastante para traer a España el fascismo? Además, los que no tuvieron el valor de defender a su rey, se acobardarían en cuanto vieran que la clase trabajadora se ponía en pie para arrollarlos definitivamente. Por eso dicen ellos que hay que tener cuidado con los socialistas, porque estamos decididos—según nuestros enemigos—a salirnos de la legalidad en cuanto las leyes no nos sirvan. Pero, ¿cómo vino la República a España? Vino pacíficamente porque el pueblo se adelantó y la hizo en las urnas. Y si esto no hubiera ocurrido, ¿no eran los propósitos del Comité revolucionario provocar una insurrección contra la monarquía?

¡Democracia...!

«Cada hombre un voto». «El Pueblo, por medio del sufragio, elegirá democráticamente la Cámara que ha de legislar con arreglo al sufragio soberano».

Esto dicen los falsos demócratas burgueses para engaño de papanatas.

«Sin libertad económica no puede haber libertad política», decimos nosotros.

En las elecciones a concejales del 12 de Abril de 1931, la mayoría del cuerpo electoral votó a la monarquía y la mayoría de los concejales elegidos monárquicos fueron, y a pesar de ello, los propios monárquicos reconocieron, hasta el propio Rey, de que España se había manifestado rotundamente republicana.

¿Por qué esta paradoja si el sufragio «soberano» se nos mostró monárquico en votos y en concejales?

Todas las villas y aldeas, casi en su totalidad, «votaron» la monarquía y «solo» las grandes ciudades y algunas otras capitales de provincia lo hicieron por la República. Una de dos, o el sufragio no tiene valor o los monárquicos «nos» regalaron una República altruísticamente.

Llegaron estas elecciones. El 50 por 100 del Censo electoral no votó y entre ellos una gran masa proletaria como fueron los de la C. N. T. De lo que sí podemos estar perfectamente convencidos es de que no quedó ni un solo derechista monarquizante de ambos sexos que dejara de votar.

Pero hay más. Toda la gran Prensa nacional, fué acaparada por la reacción; solo quedaron dos periódicos que guardaban una relativa neutralidad, «Heraldo» y «El Liberal» y un periódico proletario, «El Socialista»; y el Fiscal de la República un mes antes de iniciarse el período electoral, empezó a machacar a éste último hasta anularlo casi en absoluto, quedando por lo tanto los socialistas, y la clase trabajadora huérfanos de la única propaganda impresa con que contábamos, representada por nuestro modestísimo diario.

Un río de oro empezó a correr a todos los caciques rurales, que una actuación desleal de los pseudo republicanos de izquierdas desde el Poder permitieron desarrollarse; además de las coacciones de que fueron objeto los proletarios campesinos por sus señores feudales, los grandes terratenientes protegidos por el Gobierno radical, la escandalosa compra de votos fué algo nunca visto.

Diez millones dicen que se gastaron las derechas en estas elecciones para corromper un cuerpo electoral hambriento y aterrizado. Los radicales, gente de dinero y a su disposición las repletas arcas de un bandido, es muy posible que también no bajasen de esa cifra.

Los socialistas, para la lucha electoral en esta provincia, contábamos como recursos (para

Pues eso es lo que siempre ocurre en la Historia cuando un régimen político estrecha su círculo y las fuerzas nuevas de la sociedad no encuentran en él medios para desarrollarse, no hay otra salida que la de la violencia, y sobre todo, no hay otra salida en nuestro país, en el que la clase capitalista, cerril, con una intransigencia africana, nos sale al paso y dice que se nos va a exterminar

F. LARGO CABALLERO.

toda la provincia, repetimos) 3.000 pesetas (tres mil). En las demás provincias de España ocurría lo mismo. Dicen que Emiliano, solo en la península de Morrazo, dejó veinte mil duros.

Si nosotros poseemos ese chorro de oro, la prensa y la fuerza coactiva del capital, amén de la protección oficial y por lo tanto las mismas armas; más claro, si nos moviésemos en su mismo plano, ¿cuál sería el resultado de las elecciones?

Y a pesar de ello, si se nos respetasen nuestros votos y no se falseasen descaradamente las elecciones; a pesar de nuestras pobres armas, en vez de sesenta mandatos, hubiéramos tenido ciento treinta.

¡Democracía! ¡Mentira! Despotismo solapado y despotismo descarado. Es todo lo que queda de los ingenuos postulados de la Revolución francesa. La fuerza bruta del capital, contra la fuerza bruta del proletariado. No hay otro dilema; una escasa minoría bien pertrechada, contra la mayoría del proletariado inerme. O dejarse estúpidamente estrangulada por esa minoría privilegiada, o defenderse a dentelladas y arañazos en plena calle. «Con jefes, si éstos siguen el impulso de las masas; sin los jefes, si éstos muestran una actitud pasiva; y contra los jefes, si éstos se obstinan en oponerse al impulso de las masas.

Este es el dilema y las circunstancias, en un próximo futuro, nos aconsejarán lo que proceda.

COLISEUM: Mañana Domingo La formidable y hermosísima producción

Por la Libertad

admirable interpretación de LOUIS TRENKER Una película verdaderamente épica llevada a cabo en las frías cumbres del Tírol. ¡GRANDIOSO ÉXITO!

A las 5¹⁴, 7¹² y 10¹²

SUSCRIPCIÓN

a favor de «El Socialista», para ayudarle a sufragar las pérdidas que le originan las continuas denuncias de que viene siendo blanco:

- Un simpatizante, 5'00.
- Ramiro Paz, 5'00.
- Amando Guance, 3'00.
- Arturo Martínez, 5'00.
- Juan Moldes, 0'25.
- Virginia Prieto, 0'50.
- Manuel Gallego, 0'25.
- F. M., 5'00.
- Un suscriptor, 2'00.
- Jacobo Hermida, 0'30.
- Dionisio Gonzalez, 1'00.
- Rogelio Acuña, 1'00.
- Saturno Fraguero, 0'50.
- Arturo Sánchez, 0'35.
- Cándido Abilleira, 0'50.
- M. P., 1'00.
- Total, 30'65 pesetas.

Trabajadores, simpatizantes: contribuid a esta suscripción. Entregad las cantidades al compañero Amando Guance Pampín, o en el Kiosco de la Plaza del Ayuntamiento al compañero Eladio Lis Paz.

El octavo aniversario de la muerte de Pablo Iglesias

Hoy se cumple el octavo aniversario del fallecimiento del que fué maestro y guía de los trabajadores y socialistas españoles, Pablo Iglesias.

En el transcurso de los años que pasan desde el día triste de su muerte, la figura de este hombre ejemplar va cobrando mayor grandeza espiritual en las mentes de los que forman en el poderoso ejército de explotados que él creó y orientó. En estos momentos, en que negros y espesos nubarrones presagian tempestades en las que se ha de poner a prueba todo el valor y fortaleza de nuestras organizaciones, el recuerdo del glorioso Abuelo debe servir para animarnos en la lucha y dirigirnos hacia la victoria final.

Sirvan estas líneas de modesto homenaje a la memoria del Maestro.

Una lección y un estímulo

Cómo han vencido los socialistas en Ginebra

El doble triunfo electoral de los socialistas ginebrinos, que, como el de los laboristas británicos, ha fingido desconocer la mayoría de la prensa española, encierra para nosotros una lección y un estímulo.

Y puesto que ellos nos muestran a todas las horas los ejemplos de la social-democracia alemana y del socialismo italiano, señalemos nosotros el del socialismo suizo que ha salido vencedor, en un trance quizá tan crítico como aquellos.

Porque no se trata de una simple victoria electoral, condenada a malograrse, como otras tantas.

El socialismo ginebrino no es, como era la socialdemocracia germana un partido contemporizador y blando con el militarismo, ni, como el socialismo italiano, empedadamente reformista. En punto a pureza marxista no le gana ni el socialismo austriaco, al que sus enemigos llaman, aunque con evidente injusticia, «austro-bolchevismo».

Solo frente a todos los partidos burgueses, el socialismo ginebrino ha realizado una formidable labor descubriendo la corrupción capitalista. Fraudes y ocultaciones fiscales, tolerados por los Gobiernos, quiebras fraudulentas de Bancos en los que tenían participación algunos ministros, torcida suerte de negocios hediondos fueron divulgados y, a veces, impedidos por las vigorosas campañas del diario «Le Travail», órgano de los socialistas.

Fera hacerles callar, los plutócratas denunciados se esforzaron en fomentar el fascismo, con arreglo al patrón mussolinista de la primera época: agresiones personales a mansalva, asaltos, incendios y saqueos. El movimiento, copiosamente subvencionado parecía que iba a ser arrollador. A los fascistas les llovía dinero de todas partes: de los Bancos, del Gobierno cantonal, de Italia, de los «nazis». Contaban con la ayuda de un sector pretoriano y tenían a sueldo una legión de matamoros y de renegados. En poco tiempo se formaron hasta cinco «frentes» fascistas de diverso matiz, pero coincidentes en la táctica y el objetivo: asfixiar por la violencia al socialismo y asegurar dictatorialmente el imperio de la plutocracia corrompida.

Ante esa ofensiva jaquetona, los socialistas de Ginebra ni se amilanaron ni pactaron. Tampoco les paralizó un empacho de legalidad. Decidieron acometer antes de que les acometieran, y cada vez que los fascistas apelaban a la libertad y a la democracia para defender sus procedimientos dictatoriales, se encontraron con que los socialistas les cerraban el paso y ahogaban su voz. El fascismo, en sus propósitos de acción directa, quedó inmovilizado desde su nacimiento. No se atrevió a asaltar, ni incendiar ni matar, temeroso de salir escaldado.

Todos los choques se resolvían a favor del partido socialista, más fuerte y más decidido.

Pero el Gobierno, que protegía bajo mano a los fascistas, trató de poner a su servicio a la fuerza pública y al ejército, y un día en que los socialistas se proponían disolver una reunión fascitizante, salieron a la calle las tropas y dispararon, sin previo aviso, contra el proletariado. Fué—la fecha no se olvida fácilmente—el 9 de noviembre del año pasado. La primera impresión de la muchedumbre, inopinadamente agredida, fué de estupor, pero pronto se rehizo, con sus líderes, a la cabeza, y lo que parecía destinada a ser una jornada triunfal del fascismo, estuvo a punto de convertirse en una insurrección dominadora. Parte de los soldados se negaron a disparar contra los obreros y arrojaron las armas; otros las volvieron contra sus jefes...

Pero, al final, los jefes se impusieron y, ante una docena de trabajadores muertos y medio centenar de heridos, los capitalistas ginebrinos se creyeron vencedores. León Nicole, guía valeroso de los socialistas, fué encarcelado con otros camaradas. Se le despojó del mandato de diputado, se le tuvo en prisión cerca de un año por supuesto delito que no llevaba aparejada más que una pena de seis meses, y se le puso en libertad dos semanas antes de las elecciones cantonales.

No se podían tomar más garantías para una victoria electoral. Sin embargo, las urnas dieron un éxito a los socialistas. Todos los partidos burgueses perdieron en votos y en actas, salvo los demócratas que aumentaron sus puestos en dos. Los socialistas doblaron la votación de 1930 y obtuvieron nueve diputados más que entonces.

A la semana siguiente—es decir el domingo día 26—nueva elección, y ésta de mayor transcendencia: la del Consejo de Estado, que en Ginebra asume el poder ejecutivo. En los demás cantones suizos, los socialistas han tenido casi siempre—la tienen ahora—participación en el Gobierno. En el de Ginebra, nunca. Pues esta vez alcanzaron de siete puestos cuatro, la mayoría absoluta, por lo tanto.

León Nicole, recién salido de la cárcel, con huellas indelebles en su cuerpo de la sevicia gubernamental, será ministro, y ministro de Justicia y de Policía. Todo el aparato preventivo y represivo del cantón, que hasta ahora está consagrado a amparar el fascismo y a deshacer a los socialistas, lo tendrán estos en sus manos. Conocidas la energía y la integridad moral de Nicole no es de temer que incurra en las debilidades y en las lenidades cometidas en Alemania por Grzinsky o por Severing, a las que hay que achatar, en gran parte, el cómodo advenimiento de la «dictadura parda».

El avance del socialismo ginebrino es importantísimo. Decisivo, no. Si predominan en el poder ejecutivo, en el legislativo son minoritarios. De los cien puestos del Consejo cantonal, los burgueses tienen 55, y 45 los socialistas. La lucha conti-

Así se lucha, compañeros de Madrid

Aprendamos de ellos, para poder también vencer.

La jornada electoral del pasado domingo en Madrid, en la que triunfaron los trece candidatos del Partido, supera a todo encomio. La clase trabajadora, puede afirmarse, supo batirse heroicamente. En primer plano, la juventud.

Por la información que nos facilitó la prensa, se vió que las elecciones se ganaron a la reacción en la capital de la República por la firme voluntad que en alcanzar la victoria pusieron los obreros y socialistas madrileños. Y es así, con inquebrantable decisión, como hay que actuar en todas nuestras contiendas—electorales o de otra índole—que libremos con nuestros enemigos. En donde existe voluntad, voluntad de acero, hay acción, coraje, lo hay todo; y la victoria, al final, surge siempre, como el pasado domingo en Madrid.

Si el día 19 hubiésemos puesto, todos los obreros y socialistas españoles, el mismo empeño que los madrileños, otro hubiera sido el resultado, a pesar del

oro derramado y las monstruosidades realizadas por el enemigo. Cuando se trata de vencer, no puede haber vacilación, ni trepague, ni debilidades; porque el enemigo tampoco se detiene ni se pone a escoger las armas que meos daño nos puedan producir.

Felicitemos, pues, a los compañeros de Madrid que tan valientemente supieron arrancar la victoria a su poderoso y soberbio enemigo. Felicitemos, sobre todo, a esas juventudes entusiastas, heroicas que el domingo ofrecieron sus pechos y sus vidas por el triunfo del Socialismo. Aprendamos, aprendamos en ellos, a luchar para poder también vencer.

En los momentos difíciles que vivimos de rabiosa exacerbación reaccionaria y capitalista, no basta sentir el deseo y platónicamente defender la razón, el derecho y el ideal. Hay que actuar con denuedo y valor, pues solo así alcanzaremos la victoria.

Las dulces ovejas del señor

Un fraile estrangula a una mujer y degüella a su hija

Oculto los cadáveres en el oratorio

Recogemos de la prensa diaria, que en Kamuti (Indias británicas), un religioso de la iglesia del Santí Spiritu ha estrangulado a una mujer y después ha degollado a una hija de la muerta.

El criminal huyó después de haber escondido los cadáveres de sus dos víctimas en los subterráneos del oratorio. Los móviles del crimen son desconocidos.

Esta es la ralea que con el apoyo de beatas y vagos, pretende volver a ser la dueña de España.

DEBEMOS LABORAR

Siendo militante de la Juventud Socialista local, me es imposible no meditar, con detenimiento, lo indiferente que son para la mayoría de los camaradas afiliados a nuestra organización los problemas de la misma, la poca actividad que desarrollan para tener una colectividad digna de llamarse socialista. Por esto, me propongo llamar hoy la atención de esa mayoría tan numerosa, que no concurre a las reuniones, ni se preocupa de tener al corriente sus recibos.

El deber de todo militante en las Juventudes Socialistas, es el de adquirir un grado de perfección máxima en los problemas político-sociales, primero, y en segundo, en todos los problemas de útil aplicación que el hombre necesita para vivir en la Tierra; pues, aspirando los socialistas a la revolución por medio de la evolución, primero, y luego por los medios que impongan las realidades, tenemos la obligación de instruirnos y de no ignorar nada, para ir educando a todos los que vayan llegando a nuestras filas. Esto no lo conseguiremos, desertando de nuestro Centro Socialista, y el día que llegue a nosotros el Poder gubernamental nos encontraremos sin gente técnica para ocupar

los sitios estratégicos; pero creemos que tenemos gente, por el número de afiliados; encontrándonos luego con la triste realidad de un fracaso.

Empecemos, camaradas, a trabajar por nuestra organización; aún estamos a tiempo de poder hacer mucho. Si tenemos un poco de voluntad y amor propio, no debe haber ocupación que pueda dejarse para otro día, paseo u otro entretenimiento posible, que nos impida asistir a nuestras reuniones.

Militamos en la Juventud Socialista más de setenta afiliados, que debemos ser setenta o más firmes sostenes de la causa socialista, dirigiendo todas nuestras actividades a enrolar en las filas del Socialismo a los que hoy están aún en la pubertad.

Meditemos esto, camaradas, y empecemos a actuar con energía, haciendo labor fructífera, y seremos dignos representantes de los apóstoles del Socialismo.

G. A. F.

De la Juventud S. de Pontevedra

Convocatoria

Sección de Oficios y Profesiones Varias

Por la presente se convoca a todos los compañeros a la reunión ordinaria que se celebrará el martes, día 12 del corriente, a las siete de la noche y siete y media en segunda, con el número que haya.

Se ruega a todos los compañeros puntual asistencia.

ISAAC ABEYTYA.

EL COMITÉ.

EL BATIFONDO

REFIRIÉNDONOS al ofrecimiento que, según se dice, el diputado Lis Quibén hizo a las clases subalternas del Regimiento de Artillería destacado en esta plaza, se nos ocurre la siguiente pregunta:

Si el tal ofrecimiento, en vez de hacerlo el fascista Lis, lo hace un diputado socialista y de él se enteran los jefes del mentado Regimiento, ¿qué hubiese ocurrido? ¿Nada...?

Claro que esta pregunta queda sin contestar; pero los lectores, aquellos que tienen una visión clara y exacta de la mentalidad política de buena parte de los jefes militares, pueden dársela ellos mismos.

No es lo mismo ser fascista que socialista, ni para el caso que comentamos. El fascista defiende el poder y el orden de los grandes y poderosos; el socialista va contra ese orden y ese poder de los grandes y poderosos, porque perjudica y menoscaba los derechos de los pequeños.

¿Más claro...?

LAS izquierdas republicanas están a la altura, en realidad, de lo que son.

Se reúnen sus prohombres para examinar si los ministros que tienen en el Gobierno—en este Gobierno que pactó con Gil Robles para derrotar a los socialistas en las elecciones—procede dimitan o no sus carteras, y ¿sabéis lo que acuerdan?

Pues... que dimitan; pero que no dimitan en vista de que el Gobierno declaró el «estado de prevención» precisamente para evitar... la dimisión.

Un caso de izquierdismo auténtico...

VIVIMOS en España, por primera vez desde que se proclamó la República, en «estado de prevención». Pero, ¿que ha ocurrido? ¿Qué terribles complots estaban para estallar y que no estallaron?

Hombre... ¿Pero si ni en el 10 de agosto, cuando la sanjurjonada, aquel Gobierno llegó a tomar tal medida?

¡Estamos entrando en el periodo de la normalidad...!

ESTAMOS deseando ver a las derechas triunfantes entregadas en la faena de fabricar la felicidad del pueblo.

Los imbéciles y papanatas—no los vivos ni los granujas, ni los malvados de toda la vida—que picaron creyendo en la dicha que les prometieron sus eternos explotadores, pueden aliviar sus vientres, que van comer...

¡Desdichados, ¿cuando habéis de despertar?

LAS cristeras están un poco decepcionadas porque, a pesar del tiempo transcurrido, aún no se ha restablecido el Santo Tribunal de la Inquisición, ni han torturado y quemado vivos a los herejes (que son todos los que no sean radicales y monárquicos), ni siquiera han restaurado en el trono a aquel flamenco barbián que huyó cobardemente el 13 de Abril del 31, abandonando a su mujer e hijos.

Calma, calma, respetables damas; aún queda un pequeño trámite que cumplir para satisfacer sus piadosos deseos y los de sus venerables consejeros espirituales. Una cosa es el voto y otra cosa son unas vísceras que se llaman riñones. Calmen los nervios hermanas que... a eso vamos.

RESULTA que la mayoría de las cristeras, «ignoraban» que en Ma-

dríd había segunda vuelta, y que en Madrid, capital de la nación, también votaron todas las mujeres y además triunfó en bloque la candidatura socialista con sus trece diputados. ¡13! ¡Qué horror! Es un mal número; es un número que suele traer desgracia y más si se da en la capital de España.

Vayan santiguándose, que el agua bendita ya procuraremos suministrarla nosotros cuando la ocasión llegue, que esperamos no tarde.

DICEN que a la novena de la Inmaculada no asistieron la cantidad de fieles que era de esperar, después del triunfo...

Nos lo explicamos perfectamente. Ahora la propaganda electoral ha terminado con el triunfo de Cristo Rey, representado por Lis, Isidoro Millán, Maura, Emiliano, etc. La asistencia al templo, de los devotos, ya no tiene objeto.

EMILIANO, en los soberbios pucherazos que se ha suministrado, machacó al más pillabán y al más decente de los de la candidatura radical. Nos lo explicamos perfectamente; el primero era un emulo peligroso y el segundo podía hipotéticamente tomarse en serio lo de «legislador». No era más que una vaga hipótesis, muy vaga es verdad; pero en los siete acompañantes, no hay hipótesis posible. Estaban contratados.

¡Si conocerá el paño la fina pupila del amigo Al. Capone!

EL Ayuntamiento que nos es afecto, pues, calca los presupuestos del año ya entrante, nada menos en los que ahora rigen...; por lo que nos vá a lucir el pelo viendo ya el déficit.

Total, que de discusión en discusión, quedamos en que el erario municipal en materia presupuestaria, sufre también la euforia, aunque esta sea del Banco de Crédito local.

Pues, señores ediles; o herrar o dejar el... banco.

¡Qué caramba!...

LOS y las chicas de Acción Popular de aquí, están contra Quibén terribilísimas, por haberse éste pasado a Renovación española, fascizante minoría parlamentaria acaudillada por el inveterado Goicoechea.

¡Ah!... Pues eso es Quibén, ustedes y Gil Robles. Todos fascistas y goicoecheantes, a los que tenemos que aplastar en grupo.

De modo que, déjense de hacer el papanastasio colectivo.

SI a hablar nos pusiéramos de votos en favor y votos en contra, se vería como el de menos número era el de los auténticos sufragios... Pero peor es meneallo, señores burgueses.

EL ministro de Justicia, notario mayor de la República, dijo que las actas en las elecciones nos habían sido robadas a los socialistas.

Con esto y con saber que el actual Parlamento es completamente eufórico, comprendemos el por qué de no haberle desahuciado.

Más, todo se andará.

ALBA ha sido nombrado presidente de las Cortes y, por tanto, vicepresidente de la República, de esta pobre República que se la están devorando derechas y radicales.

¿Qué tal? ¿Quién había de decirnos que a los dos años y medio de régimen republicano, éste caería en las uñas, entre otros, de un su-

Un republicano de izquierda

Dos opiniones del señor Sánchez Albornoz que permiten juzgarlo

Las dictaduras no im-

pedirán el Socialismo... El señor Sánchez Albornoz, ministro de Estado, afiliado a Acción republicana, pronunció una conferencia en el Instituto Popular de Montevideo, en la que afirmó, según la referencia que de ella nos facilita «España Republicana», que «las dictaduras no impedirán el triunfo del Socialismo». La emancipación del proletariado es también el fenómeno de nuestros días, querámoslo o no. «Cualquiera que sea el presente o el mañana inmediato; cualquiera que sea el porvenir de los regímenes que nos parezcan más opuestos en ese camino de la libertad; cualesquiera que sean las dictaduras que se establezcan en los pueblos, pasarán como han pasado todas, y seguramente los historiadores de mañana comprobarán que por bajo de esas dictaduras del siglo XX se ha elaborado el cambio trascendental que ha llevado al Gobierno al proletariado de todos los países.»

Deploramos que la revista de que tomamos la referencia anterior no haya podido facilitarnos el texto íntegro de esta conferencia, que por lo extractado debió ser un modelo de adecuación al medio, ya que, por el título de la entidad que la amparaba, deducimos que se trata de una Asociación nutrida en su mayor parte de trabajadores españoles.

No hemos podido resistir la tentación de traer a nuestras columnas esas dos opiniones del actual ministro de Estado. Una, dirigida a los electores de Avila, en la que se jacta de haber separado a los socialistas del Poder y condena la lucha de clases; pronunciándose contra los partidos de clase, entre los que se cuenta el nuestro. Otra, enderezada a un público probablemente proletario, en la que vaticina el triunfo del proletariado por encima de todas las dictaduras. Necesitaríamos saber atar moscas por el rabo para poder tranquilizarnos ante estas cónicas manifestaciones de duplicidad. El señor Azaña pudo creer a su correligionario un poco náultrago; nosotros lo vemos náultrago del todo, sin posible tabla de salvación. Se lo traga el mar sucio de la deshonestidad, en el que ha desencadenado terribles tempestades el alán de conseguir una acta. Y se nos pide benevolencia, ¿para quién? La benevolencia, omo el respeto, es necesario ganarla a diario.

(De «El Socialista».)

Vamos contra los partidos de clase... : : :

El señor Sánchez Albornoz, ministro de Estado, afiliado a Acción republicana, al presentar su candidatura a los electores de Avila, aceptando figurar en la compañía de dos radicales y un progresista, les dijo lo siguiente: Consideramos «buenas algunas de las cosas realizadas hasta ahora por la República, como muchas otras. Aceptarlas todas sería cinismo. No estamos con la izquierda desorbitada, que lo aplaude todo. España exige que nos alejemos de todo extremismo, sea de la izquierda, sea de la derecha. Rectificaremos lo que sea digno de rectificarse: la economía quebrantada y los intereses morales heridos. Vamos contra los partidos de clase, que han desencadenado en España una lucha fratricida que no tiene razón lógica de existencia, y menos en un país de economía pobre, de pequeños agricultores. Todo español sabe que han sido los partidos de centro los que han apartado a los socialistas del Poder, los que han conseguido la deseada disolución de las Cortes constituyentes, los que han derogado la nefasta ley de Términos municipales y los que han emprendido la reforma de los Jurados mixtos. Por todo ello nosotros confiamos en el triunfo aplastante de nuestra candidatura frente a extremistas de izquierda».

jeto que el 12 de Abril del 31 aún pretendía salvar la monarquía?

¿Y no es éste, ese ex ministro monárquico que Primo de Rivera le hizo correr hasta París llamándole ladrón y acusándole, incluso, de haberse llevado el automóvil oficial que utilizaba como ministro?

¿Qué dice de todo esto Gordón Ordás y todos los republicanos históricos responsables, de que vivamos estas vergüenzas?

GORDÓN Ordás, está dispuesto a colaborar en el futuro Gobierno Lerroux, si para ello fuese requerido.

¿Qué afán por sacrificarse, sienten estos republicanos de... izquierda...

BAR LIMPIAS

— DE —
Fernández y Teijeira

Especialidad en Marisco.
Ricos Vinos del País y Rivero
Se sirven Comidas y Meriendas a todas horas.

PONTEVEDRA
Tablada, 7. Teléf. 227

Socialista: labora constantemente por superarte: esfuerzate por ser hoy mejor que ayer, y disponte a ser mañana mejor que hoy.

Cooperativa Española de Casas baratas "Pablo Iglesias"

A todos los trabajadores

Estimados camaradas: Según la reseña de la reunión celebrada por el Patronato de Política Social Inmobiliaria, organismo oficial del Ministerio de trabajo, acordó invertir 300 millones de pesetas, reintegrables en 30 años, para construir casas baratas.

Este dinero puede caer en manos de empresas burguesas, como la inmensa mayoría de los 180 millones que se invirtieron hace unos años. Administrados por estos señores sería la continuación de negocios sucios; edificarían para todos menos para los trabajadores y además darían únicamente trabajo a sus paniaguados.

Si la clase trabajadora se prepara, puede contribuir a resolver el pavoroso problema de la vivienda edificando casitas modestas pero higiénicas. Al propio tiempo disminuiría considerablemente la crisis de trabajo, y hasta los Sindicatos del Ramo de la Construcción de acuerdo con la Cooperativa, podrán encargarse de las obras.

Invitamos a todos los organizados en las sociedades de la U. G. T. para que se preocupen

La Comisión gestora de nuestra Diputación, persiste en su nefasta manía de aumentar la burocracia en esa Casa. ¿Pero no es cierto que una buena parte de sus funcionarios, por no tener en que ocuparse, matan las horas de oficina en leer la Prensa y despachar correspondencia de sus negocios particulares?

Y mientras el despilfarro se acentúa cada día más, pobres enfermeros del Hospital con sueldos de hambre, no cobran, y los abastecedores de aquel establecimiento, tampoco se les pagan sus facturas.

El señor Lerroux sólo podrá ser un puro mandatario del bloque de derechas

«Gaztel», en «La Vanguardia», ha publicado un artículo titulado «Hay que jugar limpio», del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Estos días se oye decir que el bloque de derechas, tras haber obtenido una abrumadora mayoría, no podrá gobernar. ¿Qué significa esto? Es un contrasentido. El que se presente a la opinión pública con un programa político y recibe de ella la máxima confianza, debe encargarse del Poder. Esto es el abecé de todo régimen democrático representativo. Lo que quiere decirse tal vez no es que el bloque no pueda teóricamente gobernar, sino que no puede hacerlo en la práctica. Pero, entonces, ¿qué se lo impide? En Cataluña, por ejemplo, ho triunfado la «Lliga», que es nuestra derecha, y la «Lliga» no se niega a gobernar. Al contrario. ¿Por qué el bloque derechista del resto de España no ha de hacer lo mismo? Ahora—dicen esas derechas—nosotras hemos ganado, y como hemos ganado nosotras, que gobierne el señor Lerroux. ¿Es esto lógico? ¿Es honesto? ¿Pobre señor Lerroux! ¿Acaso el señor Lerroux podrá ser un puro mandatario, un servidor, un hombre de paja del bloque de derechas? ¿Está conforme con ello el partido radical?

Pero incluso si ni por parte del Sr. Lerroux ni de sus huertes hubiese inconveniente en desempeñar semejantes papeles, no habríamos adelantado nada. Puesto a gobernar el señor Lerroux, no podrá hacerlo con sus propias fuerzas. Necesitará que le presten también más de la mitad de la suficiente para tener una mayoría parlamentaria. Y el grueso de ese préstamo sólo podrá facilitarlo un banquero: las derechas. Ya tendremos, pues, el conflicto en puerta. O el señor Lerroux gobernará por cuen-

ta propia o le hará al dictado del prestamista. Si lo primero, perderá fatalmente la gloria, porque es imposible, a menos de una renuncia absoluta al decoro, que también sería catastrófica, armonizar las ideas y los hechos del Sr. Lerroux, por ejemplo, en punto a laicismo, con las directrices del bloque derechista. Y si lo segundo, quien gobernará, en realidad, no va a ser el Sr. Lerroux, sino su prestamista. Y entonces, ¿qué necesidad de hacer comedias? ¿No sería más claro, más leal e infinitamente mejor que gobernasen las derechas triunfantes a cara descubierta?»

La educación religiosa se reduce a inculcar a las nuevas generaciones las ideas que resultan provechosas por la clase burguesa. La escuela confesional predica la humildad y el sometimiento ciego a las autoridades seculares y religiosas y cultiva en los niños un servilismo de esclavos. ¡Trabajadores! ¡En pie contra la enseñanza religiosa!

Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería
Muebles de todas clases
— y estilos —
BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA)
PONTEVEDRA

IDEAL CINEMA

Hoy Sábado
Últimas exhibiciones de la hermosa opereta

EL VENCEDOR

PRECIOS
5 1/2. Butaca, 0'75. — General, 0'30
7 1/2. " 0'75. — " 0'30

Mañana Domingo
A las 3 1/2, 5 1/2, 7 1/2 y 10 1/2
Estreno de la superproducción
«Metro Golwin Mayer»

Alma de la Fiesta

Totalmente hablada en ESPAÑOL

Precios:
3 1/2 Butaca, 0'75 - General 0'25
5 1/2 " 1'00 - " 0'30
7 1/2 " 1'25 - " 0'35
10 1/2 " 1'00 - " 0'30

Fondo electoral socialista

QUINTA LISTA LOCAL
Suma anterior 570'30 pesetas.

Arturo Martínez, 15 00.
Angel Caldas, 25'00.
Total, 610'30.

De esta cantidad hay que restar tres pesetas que, por error se consignaron en la cuarta lista, a nombre del compañero Constancio Royo, que ya figuró en la primera lista.

Gordón Ordás, el ingeniero agro-pecuario, decidió no pronunciar su anunciado discurso, en el que iba a explicar los resultados de su traición al sentido izquierdista de la República.

CÓMO Y POR QUÉ HE VUELTO AL PARTIDO SOCIALISTA Los que salvarán a España

Si en química pueden operarse fenómenos de transformación de determinadas materias, si puede ejecutarse una metamorfosis del color de una cosa por otro diferente sin que para ello sea preciso un período transitorio de transformación, hay que reconocer que en política, en sociología y en el ritmo de las ideas de los hombres esos fenómenos de transformación no se producen de esa manera fulminante y radical, y mucho menos cuando se trata de quienes desarrollamos nuestras actividades ideológicas dentro de la órbita del marxismo. Un marxista puede equivocarse, torcerse de la línea recta al interpretar acontecimientos o hechos políticos y desviarse de la táctica socialista, marxista. Puede equivocarse, y el error puede radicar, debe radicar en una falsa interpretación de la doctrina que debe orientarnos en todas nuestras actividades político-sociales, pues que no se concibe que un marxista proceda a la ligera en problemas de capital importancia para la causa del proletariado, como lo son todos aquellos que conciernen a orientaciones y tácticas de lucha. Y si admitimos esa tesis, si consideramos que el marxista examina a través del prisma de las doctrinas todas sus actividades futuras, aun en el error hay que admitir la necesidad de un período de transición para retractarse de él. Más claramente dicho: cuando un marxista procede, obra, lo hace después de madura reflexión. Puede equivocarse, pues no poseemos aún el don de la infalibilidad, ni vivimos aún en una época de hombres perfectos. Y para corregir el error precisa percatarse de haberle cometido, comprobarlo a la luz de la realidad, analizar los hechos y convencerse. Mientras ocurre todo eso, transcurre un período de tiempo más o menos considerable, que es lo que se califica de período de transición.

Negar esa evidencia equivaldría a negar el marxismo mismo que está calcado en el realismo materialista más estricto. La «casualidad» o el «milagro» no existen para Marx, e incluso eludida emplear esas frases como partes de la oración gramatical. Para Marx todas las cosas y todos los hechos tienen un fundamento que los determina; no se producen mágicamente, ni mucho menos. En marxismo el régimen capitalista se descompone víctima de sus propias contradicciones económicas y otras que engendra. La transformación del régimen burgués no se opera de una manera fulminante, sino pasando por un indeterminado número de etapas. Una transformación política, aun dentro del régimen burgués, no se produce sin antes cubrir diferentes etapas. El derrumbamiento o el hundimiento o vencimiento violento de un sistema político no cambia al instante aquél, sino que sirve de línea diferencial entre dos sistemas diferentes. La República española, por referirnos a hechos recientes y próximos, se proclamó el 14 de abril de 1931, pero la esencia política y social de la República, que empezó entonces a desarrollarse, no se proclamó sino de una forma gradual, a medida que se iban aprobando las leyes que la informan. El período de transición política empezó el 14 de abril y aún no ha terminado.

En lo social las transformaciones son más lentas, más penosas y difíciles. También en los cambios, en las ideas de los hombres las transiciones son penosas y difíciles; dolorosas y atormentadoras. Si los hombres estuviéramos desprovistos de ese prejuicio burgués que se llama amor propio, esos cambios

serían menos penosos, lo mismo que las transformaciones políticas y sociales son menos costosas cuando las condiciones precedentes a las mismas están bien maduras.

Pero el hombre, como Marx ha dicho, no es más que el producto del medio social en el cual vive. Constantemente hacemos esfuerzos para sustraernos a ese medio ambiente, pero no logramos desterrar de nosotros ciertos vicios de educación muy naturales, pues que nuestra educación se ha calado, en parte, en la burguesa. Uno de esos vicios, el peor, es, como ya lo hemos apuntado, el amor propio, que muchas veces nos prohíbe, aun después de estar percatados de ello, reconocer nuestros errores.

Pero no era ni es mi propósito discurrir más en este preámbulo acerca de las virtudes y los defectos del hombre. Perseguía con estas palabras previas dejar sentado que en mí se ha producido esa transformación en las ideas, que no vuelvo al Socialismo sino después de maduras y dolorosas reflexiones, después de haber franqueado esa etapa transitoria necesaria, después, también, de haber luchado contra el amor propio, que se rebelaba en mí y me impedía (me impidió) durante algún tiempo dar el paso decisivo que ahora he dado. Después de todo, la cosa es natural; no en balde se ha combatido al Socialismo, desde el año 1921, en la Prensa y en la tribuna, en España y en el Extranjero. Avergüenza un poco volver la cara a los compañeros que uno dejó y a quienes se combatió, porque a ello obligaba una disciplina y una organización dogmáticas, hasta la indignidad, la falsedad y la inobleza. Yo veo hoy así las cosas, cara a cara, y ante el mandato imperativo de la conciencia y el deber, el socialista, el marxista vence contra el amor propio burgués y me hacen acercarme a mis compañeros de ayer, reconociendo todas mis faltas y con el ánimo de eclipsarlas con ulteriores actuaciones.

Y basta ya de palabras previas. Tengo que decir cómo y por qué he vuelto al Socialismo, las razones morales, políticas y doctrinales que me han hecho retornar a él. Y como este artículo es ya suficientemente extenso para las dimensiones de este periódico, dejo para artículos sucesivos la continuación de estas declaraciones.

FRANCISCO GARCÍA LAVIG.

De Presqueiras

Más de las elecciones

En un papelucho de los chupacirios que se publica en La Estrada, titulado «La Palanca», aparece una correspondencia de Forcarey, en la que se dice que en ciertas parroquias, el día de las elecciones, se ofrecían a las mujeres las candidaturas de las derechas, y se le daba la socialista.

Como sabemos quien es el autor de tal correspondencia y, además, las parroquias a las que él se refiere, aunque no las nombre, tenemos que decirle al señor ese que en las parroquias que votaron las mujeres con más valor y entusiasmo, fueron Sotelo, Presqueiras y Millerada. Pero que nadie les dijo, de tales sucias candidaturas de derechas, sino que en público se voceaba la candidatura socialista, y ellas, como valientes campesinas y libres ciudadanas, despreciaban la de los curas y solicitaban la socialista.

En el Colegio de Guisande estuvo un interventor carcatólico y aspirante a abogado y él puede decir si se engañó a alguien. Todos los que votaron, lo

hicieron por su propia voluntad. ¿Qué no tuvo la caverna más que diez votos? Pues mala suerte para ella; pero conste que no somos robaactas como lo fueron ustedes en toda España, por medio de la coacción y la compra de conciencias.

Aunque oculta su nombre el tal corresponsal, y posee un título académico, no nos asusta. Los socialistas estamos orgullosos de serlos. Y de poseer verdadera fé socialista, y no nos asustan, ni la caverna, ni los aliados de Al. Capone.

También veo por las notas electorales de Forcarey, que triunfaron las izquierdas... ¿Son izquierdas Emiliano, Millán, Fontañeda y otros de la cuadrilla emilianista? A esas izquierdas votaron en los colegios de Forcarey, Dosiglesias, Cachafeiro y Canivelas. Pobres campesinos, como se os engaña.

Los que dieron el triunfo en Forcarey a las verdaderas izquierdas fueron Guisande y Pardesoa, que en estos dos Colegios votan los de Presqueiras. Después, los de Sotelo, Magdalena y Vilar de Millerada.

Estos fueron los Colegios que votaron con más firmeza a los socialistas, que son los verdaderos de izquierda; los demás es un cuento eso del izquierdismo con que quieren engañar al cuerpo electoral.

Pero pasada ya esta farsa hay que estar preparados para la gran lucha, que será el triunfo de nuestra República: la República Social.

Campeños, adelante con valor hasta triunfar.

CHURRUCHAO.
Diciembre de 1933.

DE PORRIÑO

Después de las elecciones

«Una lismona por Dios». Esto es lo que hemos visto hacer a cuatro famélicas señoritas y señoras (...) del rango aristócrata de la sociedad porriñesa; gente hambrienta que van pidiendo de puerta en puerta la conciencia de todo humilde trabajador; fervorosos vasallos del feudalismo y de toda la podrida cleigalla.

¡Desalmadas! ¡No os dais cuenta, que a cada puerta que llamáis la dejáis llena de podredumbre! ¡No os dais cuenta que al hablar con una persona honrada la infectáis con vuestros malos sentimientos? ¿Qué lleváis a esos humildes hogares?

JÓVENES OBREROS:
Leed RENOVACION

Advertimos a los corresponsales y colaboradores espontáneos, que no daremos cabida en el periódico a ningún trabajo que exceda de una columna; a no ser que el asunto de que se trate por su importancia y especialidad, exija necesariamente mayor espacio.

Las mejores «tapas»

Simón el gran zapatero que tocó el bombo en la Artística es un muchacho sincero, pese a su vena humorística.

Hace noches disculpó con su compadre Simplicio: Para medias suelas, yo.

¡Me sé muy bien el oficio! —¿Y para tapas?

Chavea: aunque lo tomes a broma, lo saben hasta en la aldea, «para tapas» el Bar Roma.

Todo el veneno que os queda en vuestras podridas venas! De eso no os habéis dado cuenta al llamar a la puerta de un humilde trabajador. ¡Miserables! Sois unas señoritas disfrazadas con la careta del fascio, la ruina del pueblo español.

¿Qué beneficios les reportáis vosotros al proletariado? ¡Hambre!, que es lo que traéis. ¡Miseria, que es lo que arrojaís! ¿Durante tantos años que habéis gobernado, que es lo que nos habéis dado? ¡Plomo, guerra, inquisición! El proletariado en general no dejará que volváis a pisar más esos Ministerios, pues por encima de ese triunfo a costa de votos comprados, se impone la revolución social. ¡Compañeros, alerta!

G. P. P.

JUVENTUD SOCIALISTA

La Juventud Socialista, en junta general celebrada en la noche del 21 de Noviembre último, entre otros, tomó el acuerdo de nombrar a la siguiente Junta directiva:

Presidente, Victor Valverde Mayo; Vice, Loreto Pereiro Pérez; Secretario, Joaquín A. Granados; Vice, Antonio Areal; Contador, Alsinio González; Depositario, Ramón González (reelegido); Bibliotecario, Celso Dominguez; Vocales: Bladio Francés, Josefa Francés Pereiro y Antonio Francés Carpintero.

Esta Juventud Socialista, saluda a las demás del resto de España, por mediación de LA HORA.

JÓVENES OBREROS:
Leed RENOVACION

Reglamento de la ley de accidentes del trabajo en la Industria

Art. 126. Para el cobro de cuotas, las Mutualidades gozarán de preferencia respecto de cualquier otro acreedor sobre los bienes del deudor, salvo lo ya dispuesto en las leyes vigentes.

Art. 127. Las Mutualidades están obligadas a remitir al Ministerio de Trabajo y a la Caja Nacional los Balances y Memorias anuales, e igualmente todos los datos que se les pidan para la publicación de la Estadística de accidentes o para el mejor régimen del Seguro de accidentes.

En caso de disconformidad del asociado sobre la existencia o la cuantía del descubierto, se suspenderá la ejecución hasta que resuelva la Comisión Revisora Paritaria competente (1).

Art. 128. Las Mutualidades deberán presentar en el primer trimestre de cada año una declaración de las operaciones hechas en el año anterior, para determinar, en relación con ellas, el importe de las fianzas, que será fijado por el Ministerio de Trabajo.

SECCIÓN 3.ª—De las Compañías de Seguros.

Art. 129. Los patronos podrán contratar directamente con Compañías de Seguros legalmente constituidas el seguro de accidentes de sus obreros. Dichas Compañías habrán de reunir las condiciones que determina el presente Reglamento y ser de las autorizadas para estos efectos por el Ministerio de Trabajo.

Art. 130. Las Sociedades de Seguros que deseen la autorización para sustituir al patrono, además de las señaladas por la Ley y Reglamento de Seguros, deberán reunir especialmente las condiciones siguientes:

1.ª Separación de las operaciones de seguro de accidentes del trabajo de cualesquiera otras que realicen.

2.ª Las fianzas especiales determinadas en los artículos anteriores.

3.ª Aceptación de los preceptos legales vigentes en materia de accidentes del trabajo.

4.ª Comunicación al Ministerio de Trabajo de los Estatutos, Balances y empleo del capital, condiciones de las pólizas, tarifas de primas, cálculo de reservas y estadística de contratos estipulados, sus novaciones y cumplimiento o terminación.

Art. 131. Las Sociedades de Seguros no podrán funcionar sin ser aprobadas en su concepto genérico, o sea respecto al seguro en general, por la Inspección general de Seguros, y sin ser insertas, por su especialidad, en el Registro de las autorizadas para sustituir al patrono en las obligaciones que le impone la Ley, Registro que está a cargo de la Asesoría general de Seguros del Ministerio de Trabajo, creada por Real decreto de 27 de agosto de 1900.

Art. 132. El Asesor general

de Seguros de accidentes del trabajo informará y auxiliará al Ministerio de Trabajo en los servicios de registro, comprobación, reglamentación y publicación relativos al Seguro de accidentes del trabajo.

Las Sociedades de seguros seguirán abonando los derechos de registro con arreglo a lo dispuesto en el Real decreto de 27 de agosto de 1900. Estos derechos se señalarán anualmente por Orden del Ministerio de Trabajo, que deberá publicarse en la Gaceta.

Art. 133. Para ser inscritas en el Registro a que se refiere el artículo anterior, las entidades aludidas deberán solicitarlo del Ministerio de Trabajo, acompañando a la instancia la documentación siguiente:

a) Acta de constitución y dos ejemplares de los Estatutos;

b) Dos ejemplares del Reglamento;

c) Dos de las tarifas de primas;

d) Dos modelos de pólizas colectivas de accidentes, y

e) Testimonio notarial del resguardo que demuestre haber constituido la fianza determinada por este Reglamento.

Art. 134. Las Compañías de Seguros no podrán operar con tarifas inferiores a las aprobadas por el Ministerio de Trabajo y Previsión a propuesta de la Caja Nacional.

Art. 135. En cuanto sea inscrita una Sociedad de Seguros, la Asesoría de Seguros del Ministerio de Trabajo devolverá a quien la represente uno de los ejemplares de la póliza presentada con el sello de dicha dependencia. Toda alteración que se introduzca en las pólizas deberá ser sometida a la aprobación del Ministerio citado previo informe de la Asesoría.

Art. 136. No será aprobada ninguna póliza en que se mermen, por cualquier medio, las indemnizaciones procedentes en caso de accidente, ni aquellas en que se estipulen condiciones por las que se dilate innecesariamente el pago de las cantidades debidas a quienes se otorgan.

Art. 137. En las pólizas de seguros de accidentes del trabajo se consignará claramente:

a) Si queda sustituido el patrono en todas sus obligaciones, o bien se expresarán taxativamente aquellas en que la entidad aseguradora acepte su sustitución;

b) Si el seguro comprende los riesgos de incapacidades permanentes o muerte, se expresará la obligación del asegurador de constituir en la Caja Nacional el capital necesario para la constitución de la renta o rentas respectivas, en el plazo y forma previstos en este Reglamento.

(Continuará.)

Imprenta LA POPULAR
Charino, 7 - Pontevedra

¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja ¡SOLO POR 15 DIAS!

Almacenes de Calzado CES BRAVO

PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4 PONTEVEDRA

Vinos - Jerez - Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez

J.M. RIVERO
CZ
1750
MARCA REGISTRADA